La comunidad de aves enclavada en la Sierra de Aralar se puede considerar como de alto valor, tanto por el interés de las especies que han sido localizadas como por la densidad en que se encuentran, especialmente en los pisos montano y alpinizado.

Las rapaces diurnas están muy bien representadas, destacandose la presencia de <u>Hieraetus pennatus</u>, <u>Accipiter gentilis</u>, <u>Falco peregrinus</u>, <u>F. subbuteo</u>, <u>Pernis apivorus</u>, <u>Neophron percnopterus</u>.

Es destacable la presencia de <u>Gyps fulvus y Neophron percnopte-</u>
rus en la parte guipuzcoana de la Sierra, ya que este es uno de los pocos
enclaves en los que se asientan estas especies dentro de Guipúzcoa.

La mayor parte de las especies de aves son atlánticas, si bien se pueden señalar <u>Muscicapa hypoleuca</u>, <u>Phylloscopus bonelli</u>, <u>Oriolus oriolus</u> en los pisos montano y basal de la vertiente sur, como especies con un carácter mediterráneo.

El piso basal presenta, teniendo en cuenta su estructura de campiña, especies típicas de muchos hábitats, pero en bajo número.

El piso montano es el que presenta el mayor número de especies.

La situación de los ríos, tanto en el piso basal como el montano, se puede considerar como bueno. Se encuentran en ellos especies indicadoras de un alto nivel de conservación como el <u>Alcedo athis</u> y <u>Cinclus</u>
cinclus.

Respecto al piso alpinizado, presenta especies típicas de montaña como <u>Anthus spinoletta</u>, <u>Oenanthe oenanthe</u>, <u>Carduelis citrinella</u>, <u>Prunella collaris</u>, <u>Plectrophenax nivalis</u>, <u>Pyrrhocorax pyrrhocorax y P. draculus</u>, <u>Dryocopus martius</u>, también presente en el piso montano.

<u>Phoenicurus ochruros</u>, sin ser característico de alta montaña es, junto con <u>Anthus spinoletta</u>, muy abundante en esta parte de la Sierra. BOSQUES

Las zonas arboladas caducas del piso basal se caracterizan por ser generalmente no muy grandes y con gran variedad de especies arbóreas. Además están rodeadas de praderas y campos de cultivo, lo que hace que en la periferia se establezcan las especies dependientes de ambos hábitats, tales como Jinx torquilla, Anthus trivialis, Erithacus rubecula, Turdus merula, Turdus philomelos, Muscicapa striata, Lanius collurio, Corvus corone, Pica pica, Passer montanus, Emberiza cirlus, Streptopelia turtur, Cuculus canorus y la mayoría de los fringílidos menos el pardillo Acanthis cannabina.

Entre las especies eminentemente arbóreas destacan Regulus ignicapillus. Parus ater y P. cristatus como bastante específicos de pinares. Por el contrario Dendrocopus major, Sitta europaea, Sylvia atricapilla, Parus palustris, P. caeruleus, Oriolus oriolus, Strix aluco y Aegythalos caudatus son casi específicos del caducifolio, mientras que Garrulus glandarius. Accipiter nisus, Picus viridis, Parus major y Certhya brachydactyla andan indistintamente en ambos hábitats.

PRADERAS Y CULTIVOS

En este hábitat se han incluido las citas de las praderas y cultivos, landas, helechales, zonas arbustivas, majadas y caserios. De entre todas estas son las zonas de matorral arbóreo-arbustivas las que albergan un mayor número de especies. De entre ellas destacan: Hippolais poliglotta, Sylvia borin, Prunella modularis, Troglodytes troglodytes, Sylvia communis, Phylloscopus collybita, Saxicola torquata y Circus cyaneus.

Entre las especies que también dominan estos matorrales, pero que mantienen un contacto más estrecho con la tierra, se encuentran <u>Erithacus</u> rubecula, <u>Phoenicurus phoenicurus</u>, <u>Acanthis cannabina</u> y <u>Emberiza citrinella</u>.

Existen otro grupo de aves consideradas como casi exclusivas del suelo, de entre las que destacan Alauda arvensis, Anthus pratensis, Emberiza calandra y Caprimulgus europaeus, este último anida y duerme de día echado en tierra, mientras que de noche se alimenta volando por los campor y helechales.

Dependientes de majadas y caserios podemos encontrar ciertas especies que si no son tan específicas como <u>Passer domesticus</u>, <u>Hirundo rus-</u>

tica y <u>Delichon urbica</u>, si lo son por encontrar en ellas lugares adecuados de nidificación o cazaderos apropiados, tal es el caso de <u>Motacilla alba</u>, Tyto alba, Troglodytes troglodytes y Apus apus.

Hirundo rupestris y Phoenicurus ochruros etán muy ligados a canteras y roquedos.

RIOS

Las especies citadas en la tabla son las que dependen muy directamente de este hábitat. Tal es el caso de <u>Alcedo athis</u>, <u>Cinclus cinclus y Motacilla cinerea</u>.

Delichon urbica, Motacilla alba y Cettia cetti no dependen en tan gran medida de las corrientes de agua, ya que tienen una mayor adap tabilidad y pueden establecerse en otros hábitats.

Durante la migración es probable la presencia de <u>Tringa hipoleucos</u> y alguna agachadiza (<u>Gallinago</u> sp.)

En las zonas de sotos aparecen otras especies, que encuentran en estos un lugar propicio para establecerse, favorecidas por su covertura vegetal, no pudiendo ser consideradas, sin embargo, como especies ligadas directamente a los rios.

Las especies mencionadas son comunes a las dos vertientes, excepto <u>Oriolus oriolus</u> que solo aparece en la vertiente sur en el rio Araquil.

PISO MONTANO (Tabla VII)

ROBLEDALES

El robledal presenta dos dificultades importantes a la hora de encontrar las especies citadas, que son la edad y la dispersión de los ár boles. Si los árboles son jóvenes el número de agujeros disponibles para nidificar se reduce y en consecuencia la densidad por especie disminuye, e incluso algunas desaparecen, tal es el caso de Sitta europaea, Sturnus vulgaris, Otus scop y Strix aluco. Si el bosque se abre, debido a entresacas o a cualquier otro factor, la iluminación se hace más patente y aparece un nuevo espacio ocupado por matorrales y arbustos, que favorecen a especies como Prunella modularis, Troglodytes troglodytes, Sylvia borin, Lanius collurio, Erithacus rubecula, Turdus merula y Muscicapa striata.

ENCINAR

El encinar más estudiado ha sido el de Ataun, situado a lo largo de la pista de Urquillaga. Presenta zonas de matorral muy adecuadas para Acanthis cannabina, Serinus serinus, Carduelis carduelis, Anthus trivialis, Lanius collurio, Prunella modularis y Emberiza citrinella; y zonas donde se mezcla con árboles de hoja caduca, factor este que le asemeja a un robledal y en consecuencia aparecen casi las mismas especies.

PRADOS Y LANDA BREZAL

Se trata de zonas muy pobres en aves , cubiertas por argomales, brezales y zarzales, destacando Prunella modularis, Hippolais poligiotta, Saxicola torquata y Troglodytes troglodytes. Si estas landas se revisten de algún arbusto o árbol de pequeño porte, aparecen nuevas especies tales como Sylvia borin, S. communis, Philloscopus collybita, Anthus trivialis, Erithacus rubecula y Emberiza citrinella. Si por el contrario estas se abren y despejan, apareciendo zonas de pasto y algunos helechos, entonces se pueden encontrar Anthus pratensis, Acanthis cannabina, Alauda arvensis y Caprimulgus europaeus.

CONIFERAS

Se trata un hábitat de repoblación muy homogéneo y en consecuencia con aspectos ecológicos muy similares. En los pinares la falta de agujeros es muy notoria, de ahí que las especies trogloditas tengan que anidar en el suelo o en taludes de pistas.

ROQUEDOS

Los roquedos más estudiados han sido los de Madalenaitz, Peña de Intzartzu, Dos Hermanas y Mailoak. estos roquedos, en su mayoría, calizos recogen muy pocas especies, en especial rapaces y córbidos; destacan nidos de <u>Falco tinnunculus</u>, <u>F. peregrinus</u>, <u>Neophron percnopterus</u>, <u>Gyps fulvus</u>, <u>Corvus corax</u>, <u>Pyrrhocorax pyrrhocorax</u> y <u>P. graculus</u>. Estas dos últimas anidan, también en simas.

Otras especies que anidan en roquedos son <u>Phoenicurus ochru-</u>rus e Hirundo rupestris.

RIOS

Se puede hacer el mismo comentario que para el piso basal, con la excepción de <u>Oriolus oriolus</u>, que no está presente en este piso. Hay que señalar que en migración ha sido observado en este hábitat <u>Luscinia</u> megarhynchos.

HAYEDOS

Se puede considerar como un hábitat pobre, tanto en variedad como en densidad. En cuanto el hayedo se abre, este problema se palía en parte, ganando riqueza en especies. Las especies que lo pueblan son eminentemente arbóreas; su densidad depende en gran medida del número de agujeros disponibles, que suele ser elevado cuando el haya es trasmocha.

PRADERAS Y ARBOLES

Es con mucho el hábitat que más especies acoge. Esto es fàcil de explicar si tenemos en cuenta que en el confluyen factores de pradera, bosque, arbustos, huerto, matorral, caseríos y zonas húmedas.

Podemos encontrar cualquier ave de bosque y cualquier ave de pradera, beneficiándose principalmente las especies que necesitan de ámbos hábitats para establecerse. Entre estas destacan Lanius collurio, Jynx torquilla, Anthus trivialis, Erithacus rubecula, Turdus merula, T. philomelos, Muscicapa striata, Emberiza citrinella, E. cirlus, Pica pica, Sturnus vulgaris y la mayoría de los fringílidos, especies fitófagas que encuentran su alimento en las zonas abiertas y anidan en los rodales de bosques.

Atendiendo a las rapaces, las praderas mezcladas con árboles se convierten en un cazadero ideal para casi todas ellas. Sin embargo muy pocas se atreven a anidar en ellas, ya que los árboles presentes dan poca protección al nido y son tierras muy transitadas tanto por los excursionistas como por los baserritarras que van a trabajarlas. Las rapaces prefieren los grandes bosques de haya y roble o los inhóspitos roquedos del piso montano-alpinizado.

PISO_ALPINIZADO (Tabla VIII)

Se han seleccionado tres hábitats generales, de los cuales será necesario desgajar otros siete, a fin de explicar las diferencias locales de aves que existen en cada uno. Comenzaremos el comentario de cada hábitat nombrando las especies que lo explotan en general, aunque no aniden en él y después pasaremos a enumerar las especies características de cada sub-hábitat.

PRADERAS

pyrrhocorax, P. graculus, Corvus corax, Falco tinnunculus, Buteo buteo, Neo-phron percnopterus, Gyps fulvus, Circus cyaneus, Apus apus, Anthus spinoletta y Corvus corone.

- Si las praderas se revisten de argomas o tojos, aparecen <u>Sa-</u>xicola torquatay <u>Acanthis cannabina</u> y durante la migración <u>Turdus torquatus</u>.
- Si aparecen afloramientos calizos, será fácil encontrar <u>Phoenicurus ochrurus</u>, <u>Oenanthe oenanthe y Monticola saxatilis</u>.
- Si la pradera es pura se podrán observar <u>Alauda arvensis</u>, <u>Motacilla alba</u>, cerca de lugares húmedos, y en las zonas lindantes con el piso montano <u>Anthus pratensis</u> y <u>A. trivialis</u>.

Cuando las praderas presentan árboles dispersos, es posible encontrar <u>Turdus viscivorus</u>, <u>T. iliacus</u>, <u>T. torquatus</u>, <u>Parus major</u>, <u>P. palustris</u>, <u>Fringilla coelebs</u>, <u>F. montifringilla</u>, <u>Serinus citrinella</u> y <u>Emberiza</u> citrinella.

AFLORAMIENTOS CALIZOS

Entre las especies que se observan en este mar de piedra, están <u>Falco tinnunculus</u>, <u>Buteo buteo</u>, <u>Gyps fulvus</u>, <u>Neophron percnopterus</u> y Circus cyaneus.

Cuando los afloramientos calizos se presentan puros, aparecen Anthus spinoletta, Phoenicurus ochrurus, Oenanthe oenanthe, Monticola saxatilis y Prunella collaris.

Si hay argomas entre las piedras y algo de matorral, será fácil observar Anthus spinoletta, Prunella collaris y Acanthis cannabina.

Si los afloramientos rocosos aparecen con árboles dispersos, se observarán Turdus viscivorus, Eringilla coelebs y Serinus citrinella.

HAYEDO\$

Los bosques del piso alpinizado se componen exclusivamente

de hayas en la zona norte, mientras que en la cara sur estas hayas están mezcladas con quejigos. De ahí que esta vertiente presente fluctuaciones en variedad y densidad de especies con respecto a la zona norte.

Debido a la homogeneidad del bosque en este piso, no es necesario bacer ninguna reseña a posibles sub-hábitats; sin embargo, si es conveniente explicar que en la zona sur y debido a su orientación el bosque no es tan cerrado como en la zona norte y, además, aparecen bastantes especies vegetales arbóreo-arbustivas que hacen que algunas especies montanas de aves se atrevan a subir a cotas más elevadas. No se trata, pues, de especies exclusivas de toda la ladera o delhábitat en general, como ocurría en el piso montano y basal, sino que dadas las condiciones climáticas y de vegetación, algunas especies se atreven a sobrepasar los 900 metros.

COMENTARIOS DE ESPECIES PROBLEMATICAS

Se trata de comentar lo que se sabe respecto a las aves que por su forma de vida son difíciles de estudiar o simplemente han sido observadas en lugares donde no es habitual. También se comentarán las especies migratorias que se pueden observar pasando a través de la sierra.

Streptopelia turtur : Pasa en el mes de mayo. Es difícil de observar ya que crian muy pocas parejas. Gusta de zonas arboladas mezcladas con campos de cultivo.

Columba oeans y C. palumbus: Ambas especies pasan en bandos numerosos durante la migración. Suelen ir mezcladas, predominando en número Columba palumbus. Alguna pareja aislada suele criar todos los años en la vertiente sur de la sierra.

Scolopax rusticola: Hay zonas muy apropiadas para esta especie. Se suelen encontrar algunos nidos, pero suponemos que cría esporádicamente.

Asio otus y Athene noctua: Especies muy buscadas durante las épocas adecuadas en los hábitats más favorables, no habiendo sido localizadas en la zona en estudio. Sin embargo, teniendo en cuenta la presencia de zonas favorables para estas especies, habría que pensar en la posible existencia de las mismas, aunque en caso afirmativo serían poco abundantes.

Gallinago gallinago: No cría por no tener lugares adecuados. Es posible verla durante la migración.

Tringa hypoleucos: No es difícil observarlo durante la migración otoñal en las orillas de los rios.

Grus grus, Yanellus vanellus, Anser sp.y Anas sp.: Todas estas especies pasan formando grandes bandos. Vanellus vanellus pasan en grupos desordenados, mientras que Anser sp y Grus grus pasan en grandes formaciones con forma de V, pudiendo aparecer Anas sp. mezclados entre los gansos.

Alectoris rufa: Esta especie era abundante en épocas anteriores. Actualmente se puede considerar como extinguida en su estado salvaje. Durante los últimos años se han venido haciendo repoblaciones en la zona de Enirio-Aralar de Alectoris rufa y Perdix perdix, esta última más recientemente, con la esperanza de que se asienten en dicha zona. A pesar de que se pueden citar gran número de observaciones de estas especies en la sierra, no se puede asegurar, hoy por hoy, la continuidad de las mismas, debido a las dificultades que encuentran en enfermedades, el frio e incluso los mismos cazadores.

Motacilla flava: Observable en bandos más o menos numerosos durante la migración. A pesar de haber sido observada en época favorable, nos inclinamos a pensar que no cría y si lo hace es de forma muy esporádica.

<u>Lanius excubitor</u>: Especie típica mediterránea. Se ha podido comprobar, que algunos ejemplares vienen a pasar el invierno a los pisos montano y basal de la sierra.

<u>Phylloscopus trochilus</u>: Esta especie es muy dificil y de reconocer de visu. Solo mediante el canto y en época de migración podrá ser reconocida.

<u>Circaetus gallicus</u>: Se la puede observar pasando durante la migración y también cazando en épocas estivales. Sin embargo creemos que sus territorios abarcan la sierra, pero que no cría en ella.

Gypaetus barbatus: Hasta hace 3 o 4 años podía obseravrse todos los inviernos un individuo e incluso, a veces, una pareja, invernando en las Mailoak. Ultimamente no ha sido observada esta especie en los limites de la sierra.

<u>Lullula arborea</u>: Se tienen citas durante la migración e incluso hace años criaba en las zonas de praderas con árboles. De haberla, hoy en día, sería poco abundante.

<u>Turdus pilaris</u>: Especie invernal, no es segura su permanencia durante todo el invierno, pero si permanece más tiempo los años que la producción de bayas es importante.

<u>Luscinia megarhynchos</u>: Lo hemos observado durante la migración otoñal, sin embargo no ha sido oido en la época de nidificación y, dado lo llamativo de su canto, nos inclinamos a pensar que no cría en la zona.

Sturnus unicolor y S. vulgaris: El Sturnus unicolor no ha sido observado, ni siquiera, en los pueblos de la vertiente sur, lo que hace descartar su presencia en la sierra. Sin embargo, S. vulgaris ha sido observado en bandos invernales y han sido localizados nidos en bosques, lo que, aún en bajo número, confirma la cría de esta especie en la sierra.

Montifringilla nivalis : Especie que desciende a zonas más meridionales en la época más cruda del invierno, apareciendo en las praderas nevadas del piso alpinizado.

<u>Passer montanus</u>: Especie muy poco abundante, pero es posible que crie tanto en la zona norte como sur.